

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 1. de Março.

Progreso de la Dieta de Polonia, y nuevos daños executados de los Tartaros en aquel Reyno.

Nuevas de Turquía por vía de Vngria, y Venecia muy favorables à la Christiandad.

Todas las Plazas Turcas bloqueadas, boqueando.

RENDICION DE ZIGETH à las Armas Imperiales. Su Descripcion, y importancia.

Vltimas nuevas de Venecia de grande expectacion para la causa pública.

Confirman las cartas de Varsavia de 28. y 31. de Diciembre lo que por las antecedentes, que se citaron en la Relacion de 15. del passado, se dixo del principio de las Cortes de Polonia, convocadas en aquella Ciudad; à que añade n fuè llamado desde entónces por orden del Rey, el Cavallero Proski, de la Orden de San Juan, que se hallava en la Polonia mayor, donde tiene sus Estados, para despacharle à Viena, con los poderes necessarios, à cuydar de los intereses de

aquella Corona en los Tratados, que se ventilaren con la Embaja del Sultan en la Corte Imperial. La inteligencia que assiste à aquel sugeto de las Lenguas Orientales, y las noticias que adquiriò de las cosas de los Turcos, durante los muchos años, que faze Embiado de Polonia en la Puerta Otomana, motivaron à Su Magestad Polaca el elegirle para esta importante comission, y en algunos avisos viene consisten los puntos mas effenciales de su comission en pretender, y no convenir en ajuste alguno sin la restitucion de Kameniez, y de quanto ocupan los Turcos, y Tartaros en las Provincias de Podolia, y Vkrayna; y ademàs, la soberania del Principado de Moldavia, con tributo de los Principes, que le ocuparen. Mas para conseguir este vltimo punto, serà preciso trayga arbitrios con que allanar la dificultad de ser la Moldavia miembro, y dependencia de la Corona de Vngria.

No se dudava yà de la expedicion, y marcha de vn Exerçito muy numeroso de Moscovitas, y Cosacos contra los Estados de la Tartaria Krimense, combidados los Czares à esta generosa resolucion del aviso que tuvieron, de que el Kan de la Krimea, à impulsos, y ordenes del Sultan de los Turcos, se avia movido con sus mayores fuerças hasta la Provincia de Budziac, determinado à los tres intentos de invadir los confines de la Polonia, penetrar en la Transilvania, para restituirla à la obediencia de la Puerta, y hazer que el Principe de Valaquia desistiesse de admitir la Proteccion del Señor Emperador. Valiò en efecto aquella diversion para hazerle retroceder à la defenfa de su propio Pays. Mas segun las mesmas cartas, no huvò quien embaraçasse à otro grueso de Tartaros el entrar en los confines de Polonia, y sorprender la Villa de Butziachi, y quemarla despues de saqueada, llevandose à Kameniez todos los naturales en esclavitud, y propagando hasta muchas leguas adentro al terror, por la poca disposicion, que avia para detener las nuevas invasiones, que intentassen los Barbaros.

Las cartas de la Corte Imperial de 9. y 20. de Enero, hablan

blan largamente de Tekeli, refiriendo como procurò de nuevo desde Temesvar, con medios que avia recibido de algunos amigos suyos, juntar vn cuerpo de Rebeldes, y Turcos, con que introducir viveres en las Plazas Otomanas bloqueadas en ambas Vngrias. Esparciò vn nuevo Manifiesto, y encaminò como pudo cartas Circulares à muchos de sus antiguos sequaces, llenas de esperanças quiméricas de las grandes asistencias, que aguardava de Andrinopoli, y otras partes, para restaurar este Verano su pristina Dignidad, y la libertad, que impiamente supone perdió el Reyno de Vngria en las últimas Cortes de Pòsonia. Mas todas aquellas Cartas, y Libelos infamatorios las entregaron, à quien venian enderezados, à los Generales, y Ministros Reales del Señor Emperador, saliendo al rebelde sus otros conatos igualmente infrutuofos. De fuerte, que los Bajàs Turcos, otra vez enfadados de sus embelecocos, consultavan sobre prenderle, y guardarle para lo que el Sultan quisiesse disponer dèl en los Tratados de Paz. Pero no les diò lugar para ello, escapandose ligeramente la buelta de Nissa, nuevo confin del Pays infiel, mas allà de Belgrado: y ultimamente se avia sabido parava en Viddin, desde donde con algunos pocos desesperados, que todavia le seguian, se dexava ver de los Presidios Christianos mas adelantados; mas siempre con el acostumbrado recato, y sin empeñarse en faccion dudosa. Entretanto, por medio de Embiados, que tenia en Andrinopoli cerca del Sultan, y de su Primer Visir, instava por Tropas Turcas, y dinero, representando como cosas muy faciles, extirpar brevemente à los Rasbianos, que avian abraçado la Proteccion del Cesar, y restablecer en Transilvania la obediencia, y obsequio à la Puerta, con otros servicios de grande importancia: à que las experiencias pasadas solicitavan tan poco credito, que no se hazia caso dèl, ni de sus recados; siendo opinion constante, que no se atrevia à ir personalmente à la Puerta, temeroso de que le hiziesen otra burla semejante à la que le sucediò el año 1685. en el Gran Varadin. Estas noticias se supieron de los mesmos Tur-

cos, con ocasion del rescate de sus prisioneros, que avian quedado en Belgrado , à que vinieron el mes de Diziembre pasado , aviendose señalado por lugar del congreso la Puente del Rio Morava; y fuè esta bien notable, que en este cuydado antepusiesen à los hombres, las mugeres aun feas, y viejas: de que no se puede imaginar otra razon, sino la de dárse por satisfechos de la corra defensa de aquella gran Plaza. Tambien se oyò de los mesmos Turcos, con mucha sencillez en la propia ocasion, el sumo deseo, que el Sultan , y sus Ministros tenian de la Páz, asì por la desconfiança de poder juntar gente con que proseguir la Guerra , como por la dificultad de cobrar los tributos, ocasionada de aver casi generalmente cessado el comercio, por hallarse infestados de ladrones los caminos de tierra, y de Cofarios la navegacion en ambos mares blanco, y negro. Con esto, y el rezelo de inquietar los Pueblos, quitandoles la total esperança de vna pronta Paz , apenas se hazia, ni en la Puerta, ni en sus Dominios, la menor prevencion para la Campaña deste año.

De Semendria , Basarovitz , y otros puestos de la nueva Frontera Christiana de la Servia , no avia nueva alguna de enemigos: antes bien gozavan aquellos Presidios, mediante la buena disposicion de los Ministros de la Proveduria, de vna grande abundancia de heno, granos, carnes, pan, y vino. Esto sucedia particularmente à tres Compañias del Regimiento de Croatos de Lodron alojadas en Carozka , casas muy amplias fabricadas para alojar de viage las Caravanas Turcas, pero en parage oportuno, y ventajoso para la Guerra, lo qual avia motivado fortificarle en toda forma, no importando menos, que mantener vn passo comodo sobre el Rio Morava.

Algunos Turcos fugitivos del Gran Varadin asseguravan, estava la Guarnicion ametinada contra los Oficiales , impaciente de que dilaten el terminar sus trabajos con vna tolerable Capitulacion : à cuya noticia se despacharon al General Heusler ordenes de acercarse à aquella Plaza à ver si podia aprovecharse de aquella inquietud.

Confirmavan de Buda la llegada del Coronel Macario con tres mil hombres, en refuerzo del bloqueo de Zigeth. Segun las cartas de 16. no cogió aquel Cabo, tan prontamente como avia pensado, el fruto de su diligencia; pues no quiso el Bajà oír la intimacion, que se le hizo de la entrega, lo qual obligò à los Bloqueadores à probar el otro arbitrio de comenzar à levantar quatro Fortines, que quitassen à los Barbaros toda esperança de poder salir à buscar el menor sustento en el campo. A esto sin duda se debe la nueva alegre, que con alcancé, en seguimiento del Correo de 20. ha venido, de que aviendose determinado aquel Bajà à capitular, con calidad, que el Señor Emperador ratificasse el ajuste, estavan yà trocados reciprocamente los rehenes para tratar, de cuyo suceso ofrecen las particularidades con el primer ordinario. Disponíase entretanto la Corte à festejarle à medida de su importancia, mientras à toda prisa se maduravan los de las demás Plazas, que faltan por restaurar en vna, y otra Ungría. Yaze Zigeth en la inferior, à esta parte del Rio Dravo, à cerca dos leguas, y media Alemanas de su orilla, y à cinco leguas de la Ciudad de Cinco Iglesias. Consiste de tres cuerpos de excelente fortificacion, y son la Ciudad nueva, la vieja, y la Ciudadela. Componese particularmente esta última de cinco Baluartes muy regulares, y perfectos, hallandose los dos, que miran al Norte, separados del cuerpo de la Plaza, para formar vna última retirada, y todas tres Fortalezas están fundadas en vn pantano, y laguna muy dilatada, que forma el Rio Almo antes de mezclarse en el Dravo. Ganólas à costa de vn diluvio de sangre infiel Soliman el Grande, Sultan de los Turcos, el año 1566. pero tres dias despues de su muerte, que sucedió en Cinco Iglesias, donde se avia retirado durante su última enfermedad. Defendiólas con imponderable valor el Conde Nicolàs de Serin, Coronel de Infanteria, con su Regimiento, contra ciento y sesenta y quatro mil hombres, hasta que expugnadas las Ciudades vieja, y nueva, y aportillada por todos lados la Ciudadela, aviendo los enemigos con su gran

numero, y trabajo inmenso, adelantado sus apaches con diques anchos, y firmes por la mesma Laguna. Finalmente à 7. de Setiembre, por vltima prueba de su constancia, en lugar de capitular, hizo vna salida con el corto resto de su gente, resuelto à morir, ò romper por medio del Campo enemigo. Mas recibido à cargas numerosas, y cerradas de mosquetazos, fuè de los primeros, que perdieron la vida en el glorioso conato: Cortaronle la cabeça los Infieles, y aviendola embiado à Selin, nuevo Sultan, este la remitiò à Mehemet Bajà, que la passò al Bajà de Buda, el qual, embuelta en vn paño de seda, la entregò à dos Aldeanos, que la llevaron al Emperador Maximiliano II. que entonces tenia su Campo junto à Turn. En fin, la traspassò Baltasar Butshkay, Cavallero Vngaro, à la Ciudad de Tchakaturm, donde en la Iglesia de Santa Elena, se le diò sepultura, con vn Epitafio, que elegantemente resume los hechos memorables de aquel insigne Varon.

Especifican las cartas de 13. las prudentes disposiciones con que el Tiniente de Mariscal de Campo ocurriò al amago, que se contò en la Relacion passada, de los Tartaros, embiando desde la Ciudad de Hermanstat, donde haze su residencia, varios Oficiales mayores à las Fronteras, y passos del mayor rezelo. A Corona (ò Cronstat) despachò el Baron de Pace, Coronel de Corazas, con cinco Compañias de Infantes del Regimiento de Baden, otras cinco del de Arquinto, tres de Cavallos de su propio Regimiento, y otras milicias, que se alojaron en el territorio de la mesma Ciudad: diligencias todas tan bien entabladas, que quizàs no sirvieron menos à hazer mudar de proposito à los Tartaros, que la invasion hecha de los Moscovitas, y Cosacos en su Pays; y tambien serenaron los animos de los Transilvanos, amedrentados de aquella amenaza, que Tckeli en sus cartas les avia pintado aun más negra que era.

Continuava el Rebelde su asistencia en Viddin, de donde no desesperavan los Presidios Imperiales cercanos de alojarse con el favor del tiempo: pues avian cessado las lluvias, y

entrado el Invierno con rigor , y yelos muy à proposito para el intento.

Esta propia mudança de tiempo avia ocasionado suspender las obras de à fuera de la Plaza , y aplicarse à las de lo interior della : ademàs de que essotras estavan en defenrà competente. Haziafe provision de piedras para la Obra doble coronada, que estava resuelta. La Bateria grande de treinta Piezas , avia de estàr acabada à fines de Diziembre , en parage muy oportuno à dominar la Campaña, y defender las Fortificaciones exteriores.

De vna partida Turca, que avia salido de Canisa à buscar algun sustento en las Aldeas derrotadas de la comarca, prendieron los Vissares de Likesthely doze hombres , los quales examinados confessaron les venia mejor el estàr esclavos, que lo que padecian en su Presidio: como quiera que en su actual desgracia les quedava la esperança de que los comprehendieran en la Capitulacion, la qual, à su parecer , no se dilatarià muchos dias , yà que la Embajada no acabava de producir efecto alguno en alivio de sus trabajos.

Los avisos de 16. y aun los de 20. de Enero, callan todavia el tiempo fijo en que aquella Embajada serà admitida à la Audiencia del Cesar, aviendo passado el dia 11. sin efectuarse. Sin embargo era opinion comun , que no se retardaria yà mucho. Ya avia llegado el Ministro de Polonia con las Instrucciones, y Poderes necessarios para este gran negocio, y quedava señalado el Lugar de Vefendorf, distante vna legua de la Corte, para las conferencias , à que por Venecia concurriràn el Embajador de la Serenissima Republica , y el Secretario Capelo. Los Comissarios nombrados por el Señor Emperador son , el Vicecanciller del Imperio , el Conde Stratman, Canciller de Austria, el Conde Kinski, Vicecanciller de Boemia, el Conde Caraffa , Mariscal de Campo , y Comissario General de los Exercitos , y el Primer Interprete de las Lenguas Orientales Meninski. El Señor Hop, Embiando Extraordinario de Olanda , con otro Ministro de la mesma Nacion,

con la inconveniencia de Mediadores del Tratado, que se piensa hazer, fueron à abocarse en Potendorf con los Embaxadores del Sultán, y bolvieron muy confiados de que estavan bien dispuestos à franquear las satisfaciones mas cumplidas, y decorosas à las Potencias Aliadas. Mas nada destas apariencias favorables influia la menor remision en las prevenciones necessarias à ambas Guerras de Levante, y Poniente, proveyendose à toda priessa tan copiosamente, como los otros años, los Almacenes de Vngria, y atendiendose con igual cuydado à los del Imperio. A estos fines han concedido los Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa todas las cantidades, que se les han insinuado; y lo propio sucede en todas las Provincias de Alemania à sus respectivos dueños. Aguardavase para tomar las resoluciones vltimas de las operaciones, el arrivo del Señor Duque de Lorena, yà restituído à entera, y robusta salud: y solo entonces se declararia à qual parte estaria destinado S. A. la Campaña deste año. Para tan grandes empeños como las de dos Guerras, con dos de las mayores Potencias del Mundo, era de sumo aliento, vnion, y conformidad (quizà jamàs vista igual) de todos los Potentados de Alemania, que à porfia trabajavan à apercibirse, y acudir à la defensa de la Patria: en cuyo beneficio tambien se emplearàn mas de diez mil Vngaros, yà levantados, y prontos à moverse: à que se añade aver las Cortes de Transilvania, ademàs de la subsistencia de los Regimientos acuartelados en aquel Principado, otorgado al Señor Emperador la mesma contribucion, que en otros tiempos solian pagar al Sultán.

De las cartas de Venecia de 8. y 14. de Enero resultan las noticias siguientes. Desde primero del mes hasta la segunda fecha, avian llegado diversos Navios de la Armada, y de la Morea, que referian se hallava el Seren. Dux en Napoles de Romania, desde que bolviò del Asedio de Negroponte, ocupado en los cuydados del descanso de las Tropas, y encaminar el modo de bolverlas à aumentar para la nueva Campaña, con resolucion fija de tornar à Negroponte à dâr la vltima

mano à aquella conquista. Avianle quedado ocho mil hombres sanos, y dos mil, que se iban curando, y convaleciendo de sus heridas, y achaques: y como si adivinara la dificultad de traer este año milicias de Alemania, por el contratiempo de la nueva Guerra del Rhin, trataba con Cabos de la Nación Albanesa muy belicosa, y hecha à los climas orientales, con esperança de juntar della brevemente hasta diez, ù doze mil hombres, distribuidos en Regimientos, ò Tercios, segun la disciplina mas comoda, y regular de Europa. Tres dias despues de levantado el Sitio de Negroponte, murió el Bajà Governador, hombre de gran valor, y que avia embarazado al Presidio el Capítular, persuadiendoselo otro Cabo inferior. Buelven à afirmar quedava la Plaza tan maltratada de las Bombas, Artilleria, y Minas, y con tan poca disposicion para componer sus descabros, y aun remplazar las municiones, y gente, consumidas en la defensa, que con solo cuydar de que no la entren lo que necesita, serà empresa de pocos dias. El Noble Venier, Capitan extraordinario de los Bajeles, avia partido de Corfù para Milo, à incorporarse con la Esquadra del Capitan ordinario Pisani, y passar à cruzar juntos en el Archipelago, y especialmente por la parte de Negroponte, à impedir à los Infieles el introducir socorro alguno de milicias, ò gastadores en la Ciudad, estando la Isla casi totalmente despoblada desde el año passado.

Los Turcos de Napoles de Malvasia, rabiosos de que se les fuesse quitando con el nuevo Fuerte, que se fabricava à su vista, qualquiera comunicacion con la Tierra firme de la Morea, despues de recibido vn socorro considerable de gente, salieron de noche à desembarcar, lexos de la nueva fortificacion, vnos secientos hombres à sorprender la Fortaleza de Xarnatà. Mas descubiertos al amanecer, hizo en ellos el Presidio tal fuego de su Artilleria, y Mosqueteria, que desordenados, atropellaron huyendo à bolverte à embarcar, dexando empero atràs muchos muertos, y estropeados. Al Governador de Xarnatà no pareció salir en su alcance, por no saber si-

jamente su numero, y no dâr en alguna emboscada: y solo, yâ de dia claro, embiò à retirar muchas escalas, y algunas cargas de granadas, y otras municiones, de que se avia aligerado para la fuga.

El Proveedor General de la Morea Jacomo Cornaro, luego arrivato el Señor Dux à Napoles de Romania, acudiò de Corinto à recibir sus ordenes, y representarle el buen estado de defensa con que tenia el Istmo, donde empero se trabajava todavia à perficionar las obras con la mayor solidez, ocupandose voluntariamente, à poca costa, muchos naturales del Pays en vn trabajo, que tanto conduce à assegurar su libertad.

Vn Navio arrivato de Siria refiriò , procuravan los Turcos hazer Levas en toda aquella Provincia; pero con el achaque de las fugas, que experimentan en todas , no siendo facil curar à los Pueblos Asiaticos del horror, que han concebido al guerrear en Europa.

Tambien dixo otro Bajel recién llegado de Durazo , las diligencias con que los Otomanos procuravan restaurar la pristina obediencia en los Albaneses, que la mayor parte se la avian negado, y alistar algunos cuerpos de aquella gente , en aumento de la que tiene el Sultan junto à Andrinopoli. Así mesmo avia su Primer Visir despachado otras ordenes para Levas en Egipto: siendo así , que à muy poca parte de sus designios correspondian los medios precisos para adelantarlos; pues en muchas Provincias se hazia imposible cobrar los Tributos, yâ por embarazarlo nuevas, y continuas inquietudes, y yâ por aver faltado el comercio, y agotado las contribuciones extraordinarias , y los robos de los Ministros del Gobierno , y ladrones de la Campaña, los caudales de los Vassallos.

Equivoco faè el aviso de averse concedido al Proveedor General de Dalmacia Cornaro licencia para bolver à la Patria: antes bien, por sus grandes servicios, se le avia prorrogado aquel empleo, cuyo buen logro , junto con su propio valor, le facilitava el afecto grande que le tienen cobrado aque-
llos

llos Pueblos. Despues de aver aquel vigilante General (segun
 escribieron de Spalatro à 8. de Diziembre) presidado su nue-
 va conquista de la Torre de Norin, aviendose adelantado
 con las Galeras, y Galeotas al Puerto de Vrsin, y despachado
 las milicias de buelta à sus Quarteles; aplicò el cuydado à as-
 segurar la subsistencia de las Familias Christianas, que con
 aquel progresso avia traído à la devocion de la Serenissima
 Republica, y passan de dos mil almas. Señalòles para su habi-
 tacion, las orillas de la mar entre la Provincia de Pirinone, y
 la Jurisdiccion de Nerenta, estrecho de tierra la mas pingue, y
 amena, que se pueda pensar, cuyas Campañas cultivaràn, y
 beneficiaràn con facilidad. En aquel numero se escogieron, y
 alistaron quinientos hombres habiles al manejo de las Armas,
 que luego empezaron à talar el Pays Enemigo, debajo del
 mando de los Sardares, ò Capitanes Noncovich, y Bebich.
 Con esta forma de guerrear, se vãn poblando notablemente
 los Estados de la Republica, y despoblando los del enemigo,
 que solia valerse de aquella gente en sus Exercitos: pero yà
 defengañada, prefiere la blandura del Gobierno Veneciano
 al yugo infiel opuesto à su Religion, y à su libertad.

Juntò vltimamente el Bajà Soliman, Governador de la Al-
 bania, vn grueso considerable de gente con que marchò al
 Pays de Podgoriza, anelando à reducir nuevamente la Na-
 cion de los Cuzzos à la obediencia de la Puerta, y amenazan-
 do al mesmo tiempo la vltima ruyna à los Montenegros, sino
 le pagavan el Tributo acostumbrado, aviendo vnos, y otros
 muchos meses hà sujetadose con sumo contento à la Serenissi-
 ma Republica. En este trance, acudieron à solicitar el ampa-
 ro del Provedor General Cornaro, que luego mandò les as-
 sistiese la gente del Territorio de Cataro, debaxo de la di-
 reccion del Cavallero Juan Antonio Boliza. Encaminòse con
 sus Soldados à Catina, lugar que le pareció oportuno para
 Plaza de Armas; y allí aviendosele juntado los Montenegros,
 marchò à encontrar al Bajà, que yà avia passado el Rio Mora-
 za: y chocando con su Vanguardia, executò en ella tal mor-

tandad. que fuè forçado todo el cuerpo à retroceder, sin mas daño de los Christianos , que el incendio de pocas chozas en el distrito de los Montenegros.

Los Nixickes, y Drobnazos (otros Pueblos reducidos pocos meses ha à la obediencia de la Republica) persistian con gran fineza en su buen proposito, haziendo frequentes, y dichas correrias en el Pays de los Turcos.

Las noticias muy frescas , que avia de Constantinopla en Venecia, eran, que el Sultan continuava su residencia en Andrinopoli : y en Constantinopla mesma se avian movido tales, y tan crueles disturbios , que muy apriesa se despoblava aquella Ciudad, huyendose las familias enteras, à Egypto, en Naos Francesas, è Inglesas. Es verdad , que para atajar à esta desorden, avia el Kaymacan embiado tres Navios à los Dardanelos, donde visitando las embarcaciones Estrasgeras, obligavan los fugitivos à restituirse à sus casas. Añaden eran tan pocas las milicias en aquel Imperio, y tanta la penuria del dinero, que no avian podido embiar vn socorro à Negroponte, ni à otra parte de las Fronteras donde se les haze la Guerra.

Por Sebastian de Armendariz,
 Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de
 Roma.

En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necesarias: